

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO QUINTO.

PAGINA 595.

1. Juan Jacobo Job-Ayme era natural de Montelimar y procurador sindico del departamento del Droma, que le nombró en 1795 miembro del consejo de los 500. Al cabo de algun tiempo le denunció la comision de poderes en los términos que dice el texto, de que habia sido uno de los gefes de los realistas, cosa que él mismo no se atrevió á negar abiertamente; pero para que se vea cuanto habia cambiado la opinion, que á pesar de haberle espelido del cuerpo legislativo y haber querido asaltarle muchos diputados cuando bajó de la tribuna, volvió el pueblo á elegirle en la primera ocasion y hubo que revocar la ley de esclusion, y aun que elegirle secretario antes de concluirse el mes; tal era el odio que habian causado las ideas revolucionarias. Entonces él aceleró el cumplimiento del decreto que condenaba á la deportacion á Vadier y á Barrére. El se opuso abiertamente á que se celebrase el aniversario del 9 de thermidor, lo cual le ocasionó la proscripcion del 18 de fructidor, y aunque se ocultó al principio, al fin le arrestaron en las barreras de Paris y le comprendieron en la segunda tanda de deportados. Pero le llamó un decreto de los cónsules de 26 de diciembre de 1799, y le condenaron á la vigilancia en el pueblo de Dijon. Mas como hubiese experimentado un naufragio al volver de la deportacion, fue arrojado en las costas de Escocia cerca de Aberdeen, donde le diéron los socorros que exigia su situacion. De vuelta á Francia publicó unas memorias sobre su deportacion en un tomo en 4.º A poco tiempo se le nombró juez en la nueva colonia que el gobierno

se proponia formar en la Luisiana, y últimamente le nombraron director de derechos reunidos en el departamento del Gers, donde murió.

PAGINA 399.

2 Antonio José Jourdan d'Aubagne fue diputado de las Bocas del Ródano al consejo de los 500 y desde los primeros días se declaró protector de todos los perseguidos por el partido revolucionario y en particular de los parientes de los emigrados, contra quienes no había otro cargo verdadero que el deseo de robarles su caudal. Mas no se crea que por eso fuese partidario del despotismo del antiguo régimen ni de ningún otro: al contrario, pocos manifestaron tanto valor como él en el famoso día 18 de brumario, pues unido con ese mismo Talot, con quien tuvo la riña de que habla el texto, se empeñó en que se había de declarar á Bonaparte fuera de la ley y en que se retirara á París el cuerpo legislativo. Y era esto tanto mas admirable en él cuanto ya antes había sido condenado á la deportacion por el directorio despues del 18 de fructidor. Con todo eso le llamaron los consules á fines del año 1799 y aunque por de pronto se le puso en vigilancia en Orleans, al año siguiente le volvieron todos los derechos de ciudadano. En 1803 salió electo candidato para el senado conservador, pero murió poco tiempo despues.

PAGINA 399.

3 Miguel Luis Talot era alguacil en Chollet, despues capitán de un batallón de voluntarios y ayudante general. Sirvió á los principios contra los del Vendée y fue diputado suplente á la convencion, donde no asistió hasta despues de la muerte del rey. En enero de 1795 le enviaron al ejército del Sambre y Mosa y se declaró contra las revueltas de las secciones. Pidió que se formase un consejo de guerra contra los chuanes y los emigrados que hubiesen vuelto á entrar y estaban arrestados en Pa-

ris. Despues pasó de comisionado al Paso de Calais para perseguir á todos los que hubiesen tomado parte en las intrigas de los realistas. En 1796 insistió en que había de prestarse el juramento de odio á la monarquia, y en pedir castigos sin término contra los que se vengaban de los patriotas en el Mediodia. De resultas de esta pelotera que tuvo con Jourdan de Aubagne se empeñó en que se habían de agravar las penas del código penal militar y contra los diaristas á quienes él llamaba predicadores sediciosos contra el directorio, de quien él era partidario. Poco despues del 18 de fructidor le nombraron miembro de la comision de inspectores, y en calidad de tal votó porque se hiciesen visitas domiciliarias en las casas de los diaristas contrarios á su partido. El año 1798 viéndose que cada día se aumentaba el despotismo del directorio, se pasó al partido de la oposicion é hizo públicamente el elogio de la sociedad del Picadero. Desde entonces ya se declaró enemigo de los proyectos de Bonaparte, y reprobó mas abiertamente el día 18 de brumario proponiendo al cuerpo legislativo que se volviese á París vestido con su traje de ceremonia y sublevase al pueblo. Pocos días despues le encerraron en la consergeria, de donde le sacó la mediacion de Bernadotte. Cuando se verificó el atentado de la máquina infernal le pusieron en la lista de los deportados por una simple sospecha, pero se ocultó en aquellos primeros días y cuando luego fue descubierto se contentó el primer consul con que solo estuviese bajo la vigilancia de la policia en su pueblo. Fue Talot uno de los hombres mas honrados del partido republicano.

PAGINA 406.

4 Camilo ó Graco Babeuf nació en las cercanias de S. Quintín de un empleado en las gabelas bastante pobre, y salió de la casa paterna á la edad de 16 años para entrar al servicio de un señor de las cercanias de Roie. Como tenia buenas disposiciones, quiso su amo darle al-

guna educación y adquirió los conocimientos necesarios para con el auxilio de su amo subir á mayordomo. No tardó en casarse con la criada de la casa, pero habiéndose conducido luego mal, hubo que despedirle y aun perseguirle por lo que se habia comido, así de su amo como de otros que por respetos suyos le habian confiado sus negocios, como el prior de Saint Aubin y el marques de Soyecourt. El mal éxito de sus asuntos, que él atribuia á la injusticia de los hombres, le hizo arrojarle de lleno en los principios revolucionarios. Escribió varios folletos contra las gabelas, los subsidios, y el régimen feudal, que solo le produjeron algunos meses de cárcel de la cual salió gracias á las circunstancias. En 1792 le nombraron administrador del distrito de Montdidier, pero á los dos meses le acusaron de haber falsificado varias firmas en una escritura de adjudicación de bienes nacionales y le condenó el tribunal criminal del Soná á 12 años de galeras, pero habiendo apelado al tribunal del Aisne, salió absuelto y se vino á Paris. Allí vivió obscuramente hasta la jornada del 31 de mayo, tan fatal para los girondinos, de cuyas resultas le nombraron secretario de la comision de viveres, pero al poco tiempo le prendieron otra vez por ciertas trabacuentas aunque no tardaron en soltarle. Desde entonces se obscureció durante todo el tiempo del terror, y cuando cayó Robe pierre abandonó enteramente la carrera administrativa y se metió á periodista, bajo el nombre de Graco. El objeto primitivo de su diario intitulado *El Tribuno del pueblo*, fue perseguir encarnizadamente á los jacobinos y terroristas, tanto que estos le miraban como su mayor enemigo. Pero de pronto tomó á su cargo restablecer la antigua facion del ayuntamiento de Paris y se volvió contra los thermidorianos. Allí era el sacar á la luz pública los robos de Tallien, las crueldades de Freron, la embriaguez de Bourdon del Oisa, las queridas de Dumont, los carros cubiertos sacados de Maguncia por Merlin de Thionville y todas las demas miserias de aquellos regeneradores de la Francia. Ya se deja discurrir cual seria el escándalo que

se armaria entre aquella buena gente y las persecuciones de que seria objeto tanto de parte de los thermidorianos como de los antiguos partidarios del terror. Por fin le acusó Tallien de que envilecia á la convencion y logró que le prendieran el 29 de enero de 1795, mas habiéndole enviado á la cárcel de Arras, no tardó en alcanzarle la amnistia que se publicó al cerrarse la convencion. De vuelta á Paris, tornó á publicar su *Tribuno del Pueblo*, no ya contra los mismos personages que anteriormente, sino contra la tirania del directorio, esplanando ademas su famoso y anticuado sistema de la nivelacion universal. Mandósele de nuevo arrestar en mayo de 1796 y se le formó causa de conspiracion contra la constitucion del año III. Despues de haber escrito al directorio la extravagante carta que cita el texto le condujeron al tribunal de policia, y durante el interrogatorio se dirigió á uno de los porteros para pedirle un vaso de agua diciéndole: « Esclavo, dame de beber. » Desde entonces comprendió el auditorio y el público que aquella cabeza estaba trastornada y que toda aquella gran conspiracion podia muy bien ser en parte fruto del delirio y en parte obra de la policia. Pero no hubo remedio, y por mas que el jurado declaró que no habia habido conspiracion, fue Babœuf condenado á muerte el día 25 de mayo 1797. En vano protestó Mr. Real que era defensor suyo y de Arthé sino tuvo que decirles la suerte que les esperaba. Al momento se mataron ambos con un huido que llevaban oculto en el vestido y llevaron sus cadáveres á la guillotina donde les cortaron las cabezas. Dejó Babœuf dos hijos de tierna edad, que adoptaron despues Feliz Lepelletier y el general Turreau.

PAGINA 416.

5. Enrique Benjamin Constant de Rebeque nació en Lausana el 25 de octubre 1768, de una antigua familia francesa refugiada allí por causa de religion. Su padre estaba prevenido contra los colegios y enseñanzas públi-

cas, por lo que se empeñó en que la educacion de su hijo había de ser absolutamente doméstica. Mas al fin habiéndose visto precisado á despedir muchos ayos uno tras de otro, envió al fin á su hijo á la universidad de Oxford. Allí no sacó otro fruto que aprender la lengua inglesa por ser demasiado jóven, pues no tenia entonces mas que treze años, por lo que determinó su padre llevarle á la universidad de Erlang en Alemania. Allí estuvo hasta el año 1785 en que su padre le mandó venir á Suiza cuando estaba mas acalorada la disputa del pais de Vaud contra las pretensiones de la ciudad de Berna, y lo que entonces se decia contra la aristocracia fue lo que previno sus ideas desde niño en favor de la igualdad y libertad. En aquel mismo año le enviaron á Edimburgo, donde afortunadamente era entonces moda entre los jóvenes dedicarse mucho al estudio y Benjamin Constant la siguió con tal esmero, que llegó á formarse de ella un hábito para toda la vida. Allí se relacionó con algunos hombres sabios menos jóvenes que él, como Wilde, Graham, Erskine y otros que luego han adquirido celebridad. Luego que terminó su curso vino á Paris y vivió en la casa de Suard (v. su nota), donde concurrían los literatos Morellet, Marmontel, Lacroix, Laharpe y casi todos los académicos que aumentaron su afición á las ideas filosóficas. Ciertos extravíos de juventud le precisaron á marchar á Bruselas donde mezclando los recuerdos de la escuela filosófica de Edimburgo con las máximas de la escuela francesa en materias de libertad, se formó un sistema que influyó mucho despues, tanto en su conducta como en sus escritos. Sería demasiado prolija esta nota, si hubiésemos de esplicar detenidamente las diferencias entre estas dos escuelas; pero baste para la inteligencia del lector que la escuela escocesa no tanto miraba la libertad como derivada de un principio divino, natural y filosófico, cuanto como una serie de libertades adquiridas por medio de leyes ó conquistadas por el uso; al paso que la escuela francesa no veía en ella mas que un arsenal en donde el derecho de exámen podia buscar

armas contra todo lo que desease destruir. Con estas disposiciones de ánimo emprendió Benjamin Constant escribir á la edad de 19 años la historia del *Politheismo*, así como algunos años ántes habia emprendido un romance heroico intitulado *Los Caballeros*, cuyas tentativas indicaban en él suma afición al trabajo y un gran deseo de gloria, si bien mezcladas con toda la exageracion y falta de nociones propias de la niñez. Emprendió un viage á Alemania, donde tuvo la fortuna de ser admitido al trato familiar con Gibbon, John de Muller y Kant, quienes le inspiraron la verdadera afición á un estudio serio y á una vida pacífica, y volvió á Paris en 1787, de donde no tardó su padre en llamarle á Brunswick á desempeñar un empleo que habia conseguido para él. Si su permanencia en Edimburgo le habia hecho ser admirador del sistema wigh y las disputas de Vaud contra Berna un gran odio á la aristocracia, su estancia en Brunswick le reconcilió mucho con esta última, conociendo que ni la del nacimiento, ni mucho menos la del saber son tan nocivas á la sociedad, como se empeñan en hacerlo creer los que no pertenecen á una ni otra.

Allí contrajo su primer matrimonio y no volvió á Paris hasta 1797 á solicitar el título de ciudadano frances, como hijo de un religionario, lo cual consiguió con facilidad. Entonces publicó el folleto de que habla el texto, intitulado *De la fuerza del gobierno actual de Francia y de la necesidad de reunirse á él*, con cuyo motivo se ligó con Chenier, Daunou y Louvet que eran los republicanos mas acendrados. Poco tiempo despues dió á luz otros dos con el título de las *Reacciones políticas* y de *Los efectos del terror*, cuya tendencia era la misma, esto es, probar que las persecuciones no sirven mas que para perpetuar los odios y que el terror no produce otro efecto que el de reunir todas las opiniones contra el gobierno que le pone en uso. Hizose miembro del club del palacio de Salm en contraposicion al de la calle de Clichy y allí hizo ver en las discusiones verbales que su corazon era tan bueno como amena é ilustrada su polémica escrita. De allí prin-

epió su estrecha amistad con Madama Staël cuya tertulia luchaba á brazo partido contra el club de Clichy al mismo tiempo que contra los terróristas; y tambien tuvo allí su origen el trato de Constant con Mr. de Talleyrand, que como ministro y auxiliar de la mayoría del directorio, terminó la disputa con el brutal episodio del 18 de fructidor. A todos los dejó iguales el 18 de brumario en que Bonaparte aprovechando todas las capacidades puso á Benjamin Constant en el tribunado. Este á pesar de su admiracion por el héroe de Italia, no tardó en prever en él el futuro emperador y la ruina de la república, por lo que no dudó en alistarse en las banderas de la oposicion, que al cabo llegó á irritar á Bonaparte, y resolvió despojar del título de tribunos á él, á Cabanis, Chenier, Daunou y otros muchos hombres de gran talento y entereza. Echada la oposicion del tribunado, tuvo que refugiarse en la tertulia de Madama Staël y á poco tiempo publicó Benjamin *Las consecuencias de la contrarrevolucion de 1660 en Inglaterra*; pero las que tuvo para él aquel escrito fue una orden consular para que saliese de Francia, no menos que Madama de Staël y algunos otros. Refugiáronse á Alemania y Constant se fijó en Weymar, donde trató mucho á Goecio, Schiller y Wieland que le inspiraron mucha aficion á la literatura alemana, pensando en traducir al frances el génio del teatro aleman. Era esta una empresa sumamente difícil cuando no imposible á causa de la extrema diferencia de las dos lenguas; pero si el *Wallestein* no llenó todo el objeto, tampoco se puede negar que su admirable prefacio introdujo en Francia esa aficion á la literatura alemana que se ha llevado despues al esceso, como sucede con todas las modas. Iba de cuando en cuando á Coppet, residencia de Madama Staël, y estos viages fueron origen de la novela *El Adolfo* y despues de la de *Cecilia*, que es un episodio de la otra. Al cabo de dos años consiguió permiso para volver á Paris, mas no para fijar allí su residencia, por lo que no tardó en volverse de Alemania y se estableció en Goetinga. Allí concluyó su obra de *La religion considerada en su*

origen, formas y desarrollo; pero para distraerse de aquellos estudios sérios y vengarse del largo destierro que sufría, compuso el poema de *Florestan ó el sitio de Loissons*, que es una sátira ingeniosa aunque sobradamente dura contra sus adversarios políticos.

No volvió á Paris hasta la restauracion y entonces creyó posible establecer sólidamente el gobierno representativo sobre la base monárquica y aunque luchó largo tiempo contra las invasiones del poder real, jamas su oposicion fue directa contra el gobierno sino solo en favor de la libertad. Cuando Napoleón volvió de la isla de Elba, se refugió en casa del consul americano y aun pensó en salir de Paris; pero Napoleón le envió á decir que se tranquilizase y que pasase á hablarle en su gabinete particular. De resultas de una larga conversacion que tuvo con él, se convino en tomar plaza en el consejo de estado, cosa que admiró á todos y que no admite otra explicacion sino la que dá el mismo Benjamin Constant diciendo que segun lo que le habia oido al mismo emperador, su sistema era en el dia el de unir su suerte estrechamente con la Francia. Cuando ocurrió la segunda restauracion se retiró Benjamin Constant á Inglaterra, pero no habiendo sido inserto su nombre en la lista de los proscriptos, volvió á Paris y publicó allí un *Tratado de la doctrina política* inserto en el *Mercurio*, la *Minerva*, la *Fama*, el *Correo* y el *Tiempo*. Mas adelante dió á luz el *Curso de política constitucional* en que se dilucidan todas las eternas cuestiones de la libertad de imprenta, la libertad individual, la responsabilidad de los ministros, el poder real etc. etc. Al fin le nombraron diputado y es bien pública su constante pero noble y sincera oposicion al absolutismo de la cual no se separó en 15 años de lucha y de polémica constitucional. La rama primogénita esperiméntó la catástrofe que la habia predicho muchas veces y á él tambien le cogió muy poco despues de la época en que tantos creyeron como Benjamin Constant que una asonada popular habia asegurado para siempre la libertad y el orden.

PAGINA 430.

6 Este Buonarrotti era un literato florentino que se decía descendiente de Miguel Angel. A pesar de los muchos favores que debía al gran duque Leopoldo, que le condecoró con la orden de San Estevan, adoptó los principios de la revolucion francesa con tal furor, que se vió precisado á desterrarle de sus estados. Entonces se retiró á Córcega, donde publicó un diario con el título de *el Amigo de la libertad italiana*, y despues pasó á Francia con Salicetti, donde le admitieron en la sociedad de los Jacobinos, y se hizo muy amigo de Vadier, Ricord y Lignelot. Le envió la convencion de comisario á Córcega, pero no pudo impedir la insurreccion contra la Francia, y no fue poco feliz en poder escaparse entre los mayores peligros. Diéronle otra comision para Lyon á donde llegó en el momento que acababan de guillotinar á Chalier y estuvo para correr igual suerte, y la hubiera ciertamente sufrido sin la victoria del ejército republicano contra aquella desdichada ciudad. Entonces le emplearon contra Robespierre el menor y Ricord, que estaban de representantes en Niza, en el tribunal militar del ejército de Italia, y luego como agente de la república en los paises conquistados en aquella frontera. Despues de la caída de Robespierre se volvió á Paris y presidió algun tiempo la sociedad del Pantheon, hasta que luego le implicaron en la conspiracion de Babœuf, de cuyas resultas le deportaron á Cayena; pero pudo conseguir quedar preso en el fuerte de Cherburgo y despues no se ha vuelto á saber de él.

PAGINA 430.

7 Feliz Lepelletier, hermano del que fue asesinado en el Palacio Real por el guardia de corps Paris, despues de haber hecho el papel de realista durante los primeros años de la revolucion, se metió á terrorista y aprovechándose de la muerte trágica de su hermano llegó á

adquirir cierta celebridad de mala especie. Uno de los rasgos mas vergonzosos que de él se cuentan es haber querido obligar á su sobrina, hija de Miguel Lepelletier, á casarse con él por disfrutar de su inmensa riqueza, contra el dictámen de ella y de toda la familia. Habiéndole ofrecido Carnot en 1796 el empleo de comisionado del directorio en Versalles, le desechó con desprecio diciéndole que era un tirano y que no cesaria de trabajar hasta derribarle. En efecto entró en la conspiracion de Babœuf y habiéndose escapado cuando se formó aquella causa fue juzgado en rebeldia y salió absuelto. Entonces salió de su escondite y volvió á intrigar en la sociedad del Picadero tanto que se renovaron las inquietudes del directorio y aun de los cónsules. Ultimamente el atentado de la máquina infernal, en que ciertamente no tuvo parte, fue causa ó pretesto de que le encerraran en la isla de Rhé, donde permaneció hasta 1805 que salió á [ruegas de su familia. Mas á muy poco tiempo de su vuelta á Paris volvió á dar nuevos motivos de quejas y despues de tenerle algunos meses preso en el Temple se le desterró á Italia bajo la vigilancia de la policia.

PAGINA 441.

8 El general Travot llegó á serlo en recompensa del servicio importante de haber cogido á Charéte. En 1799 se le dió tambien el mando contra la última insurreccion de los chuanes que concluyó al año siguiente. En 1803 le nombró Bonaparte general de division y miembro de la legion de honor. En 1805 fue electo candidato para el senado conservador y despues sucesivamente obtuvo mandos en el interior ó en las guerras del imperio hasta que finalmente murió ya en edad bastante avanzada. Hace dos años, esto es en 1838 se le ha levantado una magnífica estatua en la plaza de Bourbon Vendée.

FIN DEL TOMO NOVENO.